

HACIA EL CONCEPTO DE LA RAZÓN HISTÓRICA DE ORTEGA Y GASSET

ORTEGA Y GASSET, José: *Ideas y creencias, historia*.
Varsovia: Aletheia, 2019.

DOROTA LESZCZYNA
ORCID: 0000-0001-5172-0911

En 2019 la editorial varsovia-
na Aletheia publicó una an-
tología en polaco con
ensayos de José Ortega y Gasset titula-
da *Ideas, creencias, historia*. La traduc-
ción fue realizada por el destacado
traductor y políglota polaco Ireneusz
Kania, en cuya obra podemos encon-
trar traducciones al polaco de libros es-
critos en dieciséis idiomas, incluidos
griego (antiguo y moderno), latín, he-
breo, tibetano, sueco y hasta sánscrito.
Asimismo, Kania es un respetado ensa-
yista, lo que sin duda le hizo más fácil
reproducir el estilo único de los textos
orteguianos y le permitió presentar al
lector polaco la mejor y más bella cara
literaria de Ortega.

También merece la atención del lec-
tor el autor de la introducción a dicha
antología, Bogdan Baran, conocido
principalmente por sus publicaciones
dedicadas a la filosofía de Martin
Heidegger y las traducciones al polaco
de obras suyas como *Ser y tiempo* y *Kant
y el problema de la metafísica*. Además,
Baran también se ha ocupado del pos-
modernismo, el posnietzscheanismo y
la fenomenología americana. A pesar
de la gran erudición del autor de la in-
troducción a *Ideas, creencias, historia*, en
vano podemos buscar un análisis filosó-
fico más profundo de los ensayos orte-

guianos. Baran repite en gran medida
la imagen del filósofo madrileño, arra-
igada en la literatura polaca sobre el te-
ma, como autor de la famosa *Rebelión de
las masas*, cuya obra se concentra preci-
samente en cuestiones relacionadas con
la teoría del hombre-masa y del elitis-
mo. Por eso, Baran trata los ensayos
reunidos en la antología como el “sus-
tento filosófico del atractivo concepto
psico-socio-político de la *Rebelión de las
masas*”. Sin duda esta interpretación es-
tá justificada, no obstante, la obra de
Ortega, incluida la que abarca esta re-
copilación, es demasiado rica y variada
para reducirla a ser un mero fundamen-
to filosófico para las ideas expuestas en
su libro de 1930.

La antología *Ideas, creencias, historia*
incluye las traducciones al polaco de
once ensayos de Ortega. Se trata entre
otros de: “Una cuestión de preferen-
cia”, “Corazón y cabeza”, “No ser hom-
bre de partido”, “Estudios sobre la
estructura de la vida histórica y social”,
“Ideas y creencias”, “Historia como sis-
tema” o “Prólogo a historia de la filoso-
fía, de Émile Bréhier”. La amplitud
cronológica de estos textos es bastante
grande. Los más tempranos proceden
de mediados de los años 20, mientras
que los más tardíos datan de principios
de los años 40. Esto, a su vez, ilustra
bien el desarrollo filosófico interior de
Ortega y su transición gradual de la
idea de la razón vital a la idea de la ra-
zón histórica. En esta época el filósofo
madrileño adquiere una conciencia cada
vez más profunda del carácter histórico
de la vida humana y, por tanto, de la ge-

Cómo citar este artículo:

Leszczyna, D. (2021). Hacia un concepto de la razón histórica de Ortega y Gasset. Reseña de “Ideas y creencias, historia”, de José Ortega y Gasset. *Revista de Estudios Orteguianos*, (42), 186-188.

<https://doi.org/10.63487/reo.140>



neología histórica de la razón, entendida como la herramienta que sirve al individuo en su lucha diaria con las circunstancias. Entonces también se cristaliza su concepto de las creencias, que trata como realidad única que se nos ofrece de modo directo. Las creencias, a juicio de Ortega, no son una creación intelectual, no son ideas en el pleno sentido de la palabra, sino el modo en que percibimos nuestra vida pre-reflexivamente. Solo con base en ellas se pueden constituir las ideas propias. Estas últimas son algo secundario y exterior respecto a la vida, por eso nos sentimos obligados a luchar por ellas y defenderlas. Las creencias, sin embargo, son algo primario e inmanente. Son aquello de lo que vivimos y lo que realmente somos.

Al hablar de la antología *Ideas, creencias, historia*, no podemos pasar por alto el hecho de que los ensayos presentados al lector polaco proceden de un periodo increíblemente dinámico y dramático de la historia de España, Europa y del mundo y, por lo tanto, también de la biografía del propio Ortega. Sin duda, sus circunstancias españolas dejaron una profunda huella en las ideas que presentaba entonces, tanto sociopolíticas como estrictamente filosóficas. Se puede ver en ellas cómo el filósofo madrileño evoluciona de un activista social y político comprometido con la vida de su pueblo (fundó la Agrupación al Servicio de la República, fue candidato a las Cortes, diputado, etcétera) hasta convertirse en un observador independiente en los años siguientes debido a experiencias difíciles: el estallido de la Guerra Civil, la emigración, la se-

paración con su familia, la pérdida de su puesto en la Universidad. Por esto no debe entenderse un hombre indiferente a las crueldades y los dramas que ocurrían entonces en el mundo, un hombre encerrado en su despacho, que vive para las ideas eternas, libres de las arbitrariedades de la existencia humana, sino un pensador crítico, más allá de todo partido, que no apoya de antemano a ninguna de las partes, sino que entiende su propia circunstancia, sigue su vocación, realiza su proyecto vital e histórico, que no es algo libremente elegido por él, sino que es en cierto modo algo provocado e impuesto por la vida y la circunstancia.

Por eso, si tuviéramos que buscar un mensaje filosófico común en los ensayos orteguianos incluidos en la antología *Ideas, creencias, historia*, sería precisamente la tesis de que cada uno de nosotros no es nada más que su propia historia, su propia vida, un proyecto único y especial que debe realizar. Esta naturaleza proyectiva de la vida muestra que no se la puede tratar en categorías sustanciales. Es algo que ocurre, sucede, se convierte en parte del diálogo diario entre mi yo y mi circunstancia. Además, de los textos del filósofo español que se presentan al lector polaco se desprende claramente que esta vida que cada uno de nosotros debe vivir es algo absolutamente único, irrepetible y singular. Esto implica a su vez que es un área hermenéutica, exclusiva e intransferible. El individuo es, en opinión de Ortega, una especie de unicódigo, una singularidad absoluta y originaria, heterogénea respecto a cualquier otra vida. Por eso, para finalizar, merece la

pena citar un fragmento de uno de los textos incluidos en dicha recopilación titulado “No ser hombre de partido”, que podemos considerar como el lema de toda la publicación que se presenta al lector polaco. Ahí podemos leer:

Somos nuestro Destino, somos proyecto irremediable de una cierta existencia. En cada instante de la vida notamos si su realidad coincide o no con nuestro proyecto, y todo lo que hacemos lo hacemos para darle

cumplimiento. Porque así como ese proyecto que somos no consiste en un plan libérrimamente dibujado por nuestra fantasía, tampoco se halla ahí, como éste, atendido a nuestro buen deseo de cumplirlo o no. Lejos de esto, es un proyecto que por sí mismo se proyecta sobre nuestra vida, que la oprime rigurosamente porque impone su ejecución. Por eso decía yo: el lector es el que *tiene* que vivir una cierta vida (*Oc*, IV, 308).

ORTEGA Y EL PRESENTE

BALAGUER GARCÍA, Esmeralda y ARDAVÍN TRABANCO, Carlos X. (eds.): *Meditaciones orteguianas*. Nexofía Libros electrónicos de La Torre del Virrey: L’Eliana (Valencia), 2018, 332 pp.

RODOLFO GUTIÉRREZ SIMÓN

ORCID: 0000-0001-9164-5813

Iniciativas como la colección Nexofía son siempre una buena noticia para el investigador profesional y para el lector ocasional. Se trata de una colección de libros electrónicos vinculados a *La Torre del Virrey*, accesibles todos ellos de manera gratuita y con una cuidada edición. Dentro de esta colección se inserta el título *Meditaciones orteguianas*, un compendio de textos editado por Esmeralda Balaguer y por Carlos X. Ardavín en el que se recogen contribuciones muy diferentes tanto en carácter como en orientación.

Es difícil hacer una reseña que presente mejor la obra que la introducción de la misma, llevada a cabo por Ardavín. Así, en “Ortega y Gasset en el siglo XXI” el editor desarrolla una reflexión general sobre el contenido del volumen que entrevera los textos propuestos al lector con un análisis general sobre la vigencia de Ortega. En vista de ello, aquí me limitaré a señalar algunos aspectos del libro que a mi juicio merecen un comentario particular. En primer lugar, y en un sentido que podemos calificar como “formal”, es necesario destacar que esta edición no sólo incluye una detallada cronología de la vida y obra de Ortega (pp. 23-27), sino que añade también una completa bibliografía con obras de y sobre el autor, traducciones incluidas (pp. 28-50).

En lo que tiene que ver propiamente con las contribuciones, me parece oportuno decir que el carácter orteguiano que atraviesa a todas ellas puede enten-